

Reproducción social de la vida; el caso de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Asunción

Social reproduction of Life; the case of the Social Work students of the National University of Asunción

María del Carmen García Agüero^a

Resumen

Este artículo habla de las condiciones en que los estudiantes de trabajo social del ITS, obtienen sus medios de vida. Es un estudio descriptivo de enfoque cuantitativo. Se obtuvieron 80 encuestas de estudiantes matriculados en el 2017. La muestra fue aleatoria simple. Los resultados dan cuenta de que el 50% de la muestra de estudiantes contaba entre 18 a 24 años. El otro gran grupo de estudiantes es el de 31 a 40 años que representa el 23 %. En cuanto a sexo en su mayoría es de sexo femenino (67%), lo cual representa la tendencia histórica de la carrera de trabajo social. La procedencia de los mismos es urbana en un 83%. La residencia es el área metropolitana de Asunción o Gran Asunción. El 65% de la población encuestada declara tener casa propia y el 65 % dice tener responsabilidad familiar. Las principales tareas de cuidados se centran en un 31% hacia los hijos. El 57% esta con empleo, de estos, el 60 % lo está en una entidade pública y el 28,3 % en entidades privadas. La carga horaria en el trabajo es de 8 a 10 horas en un 52%. El 45,7 % desarrolla actividades laborales vinculadas al trabajo social. En cuanto a tiempo libre sobresale en un 11,3% salir con los hijos/as familia y un 8,8% de tareas del hogar, estas tendencias reafirman la idea del alto peso en los roles asignados históricamente a las mujeres y que sobresale en la vida de los estudiantes.

Palabras clave: condiciones de vida, estudiantes, trabajo social.

Abstract

This article talks about the conditions in which ITS social work students obtain their livelihoods. It is a descriptive study of quantitative approach. 80 surveys of students enrolled in 2017 were obtained. The sample was simple randomized. The results show that 50% of the sample of students was between 18 and 24 years old. The other large group of students is 31 to 40 years old, representing 23%. As for sex, it is mostly female (67%), which represents the historical

^a Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Sociales, Paraguay.

Correspondencia a:
carmetea72@gmail.com

Recibido:
1 octubre 2018
Aceptado:
28 noviembre 2018

Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons.



Cita:
García Agüero, M. C. (2018). Reproducción social de la vida; el caso de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Asunción. *Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, 3, 107-117.

Este estudio se realizó en el marco del Proyecto de Investigación Condiciones de vida de los estudiantes de trabajo social del ITS-UNA 2017., dentro de la Dirección de Investigación del ITS-UNA.

trend of the social work career. The origin of them is urban in 83%. The residence is the metropolitan area of Asunción or Gran Asunción. 65% of the population surveyed declare having their own home and 65% say they have family responsibility. The main care tasks focus on 31% towards children. 57% are employed, of these, 60% are in a public entity and 28.3% in private entities. The workload is 8 to 10 hours at 52%. 45.7% develop work activities related to social work. As for free time, 11.3% excel in going out with family children and 8.8% of household chores, these trends reaffirm the idea of high weight in the roles historically assigned to women and which excels in The life of the students.

Keywords: living conditions, students, social work.

1. Introducción

Este trabajo es el resultado de una investigación desarrollada en la Dirección del Instituto de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Asunción, cuyo proyecto se denominó *Condiciones de vida del estudiante de trabajo social del ITS-UNA. Año 2017*.

Esta investigación pretende dar continuidad a línea de matrices teóricas del Trabajo Social el cual fue iniciado desde el año 2014 y ha dado el primer informe sobre esta temática en el 2015. Es importante enmarcar que desde ese año se ha venido impulsando una línea de investigación que pretende abordar, discutir, reflexionar sobre el Trabajo Social paraguayo y su conexión o dialogo con la matriz histórica crítica de esta profesión. Esta intensión ya fue abordada en el proyecto 2014 y en esta ocasión pretendió ser trabajada para explicar las condiciones de vida de los/as estudiantes de trabajo social del ITS-UNA, matriculados en el 2017.

Esta línea de investigación y por lo tanto el proyecto, se funda en el marco teórico que plantea "Que el Trabajo Social se origina y desarrolla como una profesión volcada para la intervención en la realidad, utilizando conocimientos socialmente acumulados y producidos desde las distintas disciplinas sociales" por lo tanto el trabajador social necesita imprescindiblemente esclarecer los puentes tendientes a articular teoría y práctica. Se torna una exigencia entonces; buscar "fundamentos científicos sólidos que orienten la actuación, sobrepasando la pura actividad técnica" (Iamamoto, 1997, p. 139).

Es pertinente recordar que; en el año 2001 el cambio curricular asumió como Matriz Profesional; la perspectiva Histórico Crítica del Trabajo Social y como matriz curricular la perspectiva Socio-re constructorista. Estos dos pilares nuevamente son reafirmados en el nuevo Currículo revisado y el cual está siendo implementado desde el año 2016.

Esta perspectiva curricular hace indispensable entender al capitalismo considerándolo como categoría histórica, social y económica, como un modo de producción asociado no solo a la explotación del/a trabajador/a, sino también a un sistema de ideas y a una fase histórica del mismo.

Según Marx (1994) el hombre al producir sus medios de vida el hombre produce indirectamente su vida material. Es decir, uno es lo que sus condiciones materiales de vida le posibilitan ser. Al producir medios de vida el hombre modifica la naturaleza, se modifica el mismo. Esta condición esencial es la que Marx trabaja para desarrollar y explicar el sistema de relaciones sociales en la cual el hombre y la mujer del siglo XIX se desarrolla. Esta visión no es solo válida para entender ese tiempo histórico sino también para entender la actualidad, los fenómenos contemporáneos.

Entender la reproducción social de la vida, como categoría, implica pensar en que el hombre y la mujer al producir medios de vida se produce el a sí mismo. Esa

materialidad de la vida condiciona en cierta forma su vida y lo que es el hombre (mujer) en un determinado contexto. Es por ello que se ha querido conocer las condiciones de vida de los estudiantes de trabajo social del ITS-UNA del año 2017. Este conocimiento se hace necesario en tanto que posibilita tener una aproximación del sujeto estudiante y de las condiciones materiales en la cual los mismos desarrollan sus vidas.

Es así que este trabajo se plantea el desafío de poder contar con información sistematizada sobre las condiciones de vida de los sujetos involucrados en la formación del trabajo social de tal forma a generar planes, programas que tiendan a responder a necesidades que hoy los estudiantes tienen y están siendo desconocidas.

Por otro lado, este estudio fue un pretexto para dar uso a las categorías tales como trabajo, elementos del trabajo y reproducción social de la vida, trabajadas en la materia *Abordaje Profesional I*.

Finalmente, este trabajo se plantea seguir fortaleciendo capacidades analíticas y reflexivas en torno a la matriz teórica que adoptó el currículo y que como se vio en la investigación sobre Matrices teóricas de la práctica (2014-2015) estas necesitan aun ser pensadas y fortalecidas dentro de los diversos actores del ITS.

2. La idea de Trabajo y relaciones sociales de producción

Pensar en el trabajo y las actuales relaciones de producción, implica repasar los conceptos básicos trabajados por Marx y que ayudan a ubicar la dimensión humana de transformación del hombre y la mujer en el mundo. Entender las condiciones de vida de los estudiantes implica aquí conocer su materialidad, esto es las condiciones en la que los mismos desarrollan sus vidas. O sea, aproximarnos, aunque sea someramente a la forma en que estos resuelven sus problemas de alimentación, vivienda, educación, salud y recreación.

Desde esta perspectiva el trabajo es un conjunto de fuerzas físicas y espirituales que el ser humano dispone y que utiliza

en el proceso de producción de los bienes materiales. En el proceso de trabajo como actividad humana se produce bienes para la satisfacción de necesidades. Dichos bienes, son una condición general de los intercambios entre el ser humano y la naturaleza y una necesidad física común a todos los tipos de sociedades que han existido históricamente y es independiente de ellas (Marx, 2010).

En este acto de intercambio y trabajo colectivo en los distintos momentos de la historia los seres humanos se relacionan entre sí, para desarrollar el proceso de trabajo y repartirse los productos de dicho esfuerzo colectivo, a estos vínculos se denominan relaciones de producción (Marx, 2010).

El carácter de esas relaciones de producción está íntimamente ligado a las relaciones de propiedad de los medios de producción. Los medios de producción pueden ser de propiedad colectiva, social, o sea, poseída por el conjunto de los productores asociados, o, por el contrario, puede ser privada, en tanto algunas personas sean propietarias de los medios de producción y otros, necesariamente no lo sean (Marx, 2010).

En esta lógica se ha visto el sistema social actual se basa en las relaciones sociales ordenadas a partir de la propiedad privada de los medios de producción. Estas relaciones de propiedad generan la división de los seres humanos en distintas clases sociales: hay propietarios de medios de producción (capitalistas, burguesía) y no propietarios (obreros, proletariado).

Ahora bien, a partir de ver que por un lado el trabajo es el motor que generó diversas formas social producción a lo largo de la historia es necesario ahora problematizar o como este trabajo, al modificar la naturaleza modifica también al hombre y la mujer.

En la sociedad actual existen determinados medios de producción los cual son controlados por corporaciones a nivel mundial. Estas formas globales de producción adquieren determinadas

características en nuestro país debido a la posición que esta ocupa en la división internacional del trabajo. Actualmente se está presenciando un aumento del crecimiento económico, el cual, ha generado polos de desarrollo en la ciudad, manifestadas por un auge en la construcción y el desarrollo de distintas formas de producción en el área de servicios.

Estos polos van aparejados por el deterioro ambiental en el país caracterizado por la expansión de la frontera agrícola en casi todo el territorio, el cual genera desplazamiento y migración de las comunidades campesinas e indígenas a la ciudad. Crecimiento, más desdoblamiento en el campo, aumento de la población urbana, son aspectos que hacen a la vida de los estudiantes de trabajo social del ITS, siendo jóvenes provenientes de estratos medios o bajos desarrollan sus vidas condicionados por escasos recursos para sostener sus estudios universitarios.

El crecimiento de la ciudad debido a la migración campo-ciudad, el aumento de la población juvenil o en edad de trabajar. La fuerte penetración de formas de producción propias del sistema mundo como las maquilas, tele ventas, call centers entre otros factores generan patrones de vida nuevos para la ciudad, que condicionan en cierta medida la vida de los estudiantes de trabajo social.

2.1. El trabajo como constitución del ser social

La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado que cabe constatar es, portanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su relación con el resto de la naturaleza. (Marx, 1985, p. 10)

Ser humano es el único capaz de crear medios e instrumentos de trabajo, afirmando esa actividad como

característicamente humana (Dimensión ontológica). El ser humano es el único capaz de proyectar anticipadamente en su mente el resultado que busca obtener (Dimensión teleológica). En este proceso es que el hombre trabaja, produce medios de vida y transforma la naturaleza y en este proceso se transforma a sí mismo (Lukács, 2004).

La diferencia entre los seres humanos con los animales se da porque el primero tiene conciencia. Los individuos se manifiestan en su vida por su producción, tanto con lo que producen como con el modo de cómo producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción (Marx & Engels, 2019). Recuperamos esta reflexión en tanto que a partir de las condiciones materiales de vida podemos tener una aproximación de lo que son los estudiantes de Trabajo Social del ITS-UNA.

Los procesos de conciencia que tenemos sobre lo que somos según Marx se da a partir del hecho de que determinados individuos que se dedican de un determinado modo a la producción, contraen entre sí estas relaciones sociales y políticas determinadas. La producción de las ideas, las representaciones y la conciencia aparece, directamente relacionadas con la actividad material que estos realizan (Marx, 1985).

Podemos decir que toda persona tiene alguna representación mental de su vida y de sus actos. La conciencia sería entonces el proceso de representación mental (subjetiva) de una realidad concreta y externa (objetivo), formada en este momento, a través de su vínculo de inserción inmediato (percepción). Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el trato que a él corresponde, hasta llegar a sus formas más lejanas (Lukács, 2004).

La conciencia es generada a partir de las relaciones concretas entre seres humanos y éstos con la naturaleza, y el

proceso por el cual, a nivel individual, son capaces de interiorizar relaciones formando una representación de ellas.

La conciencia jamás puede ser otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Aquí la conciencia es vista como un proceso (Marx & Engels, 2019).

Ella no es, ella *se torna*. Es un proceso, no una cosa que puede ser adquirida. Ella va madurando por distintas fases que se superan, generando nuevas formas de conciencia.

En síntesis, podemos decir que es a través del trabajo que el hombre y la mujer se hicieron, construyeron relaciones sociales de producción. En la actualidad estas relaciones están caracterizadas por un grupo que tiene la propiedad privada de los medios de producción y por otro grupo (siempre mayoritario) que para sobrevivir solo realiza la venta de su fuerza de trabajo.

Estas relaciones sociales generan en los individuos determinadas representaciones de ideas, formas de subjetivación de estas relaciones. Estas representaciones no siempre son elaboradas por los individuos. En muchos casos están ya se presentan como sistematización de ideas y explicaciones del mundo el cual son reelaboradas por los individuos en su proceso de vida. Es por ello que la conciencia no es un hecho dado, es un proceso socialmente construido. Y conocer las condiciones materiales de existencia, en cierta medida posibilita aproximarnos a las formas de conciencia que los individuos tienen de su propio proceso.

En este trabajo en donde se describirá las condiciones de vida de los estudiantes del Instituto de Trabajo Social de la UNA del 2017, no se abordará el tema de procesos de conciencia, debido que solo se conocerá las características generales en cuanto a población, el objetivo es describir los contornos y no entrar en las singularidades de los sujetos.

La explicación realizada sobre los procesos de conciencia es colocada en tanto que fundamenta la idea de que el trabajo y la posición que uno ocupa en una determinada

forma de sociedad, genera determinadas visiones de mundo, determinados procesos de conciencia. Este supuesto quizás ayude a explicar a la larga porqué la profesión es elegida mayoritariamente por un determinado segmento de la población y no otra. En fin, son indicadores de un marco de referencia que servirá para hacer el análisis más adelante.

3. Características Generales del Estudiante de Trabajo Social en el ITS-UNA

3.1. Aspectos Metodológicos

Para la obtención de información han sido encuestados 80 estudiantes matriculados en el 2017 en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Asunción. La muestra aleatoria simple fue tomada entre los días 10 y 15 del mes de octubre del mismo año.

Se entregaron los instrumentos auto suministrados con carácter anónimo a los estudiantes presentes en las salas de clases a las 19:30 hs. Debido al periodo académico en el que se efectuó la toma de datos (final de semestre del plan semestral) y semana de exámenes recuperatorios del plan anual no se registraba una concurrencia masiva de estudiantes.

3.2. Resultados de las encuestas realizadas

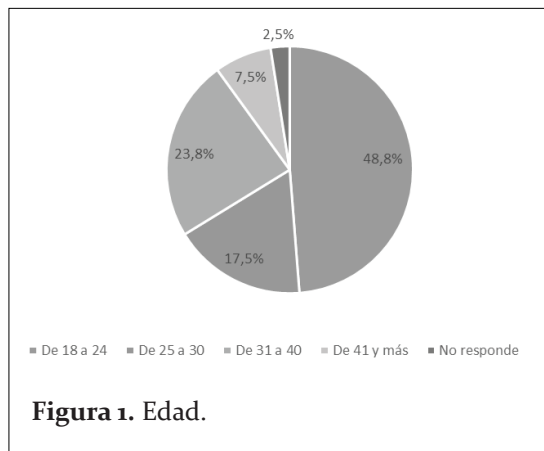
Tabla 1

Población encuestada discriminada según el plan semestral y anual

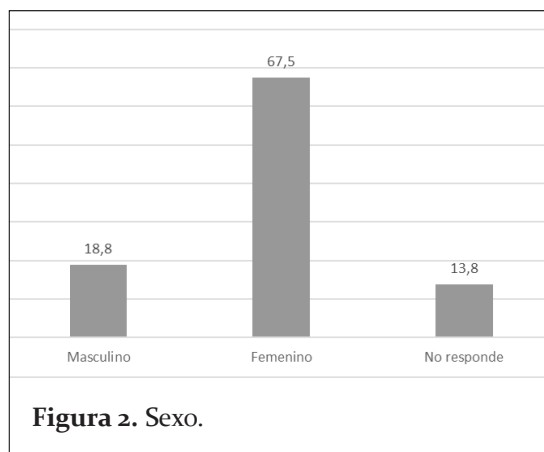
Curso	Frecuencia	Porcentaje
2º semestre	12	15
4º semestre	17	21,3
Tercer año	24	30
Cuarto año	21	26,3
No responde	6	7,5
Total	80	100

3.2.1. Edad, sexo y procedencia de los Estudiantes de Trabajo Social

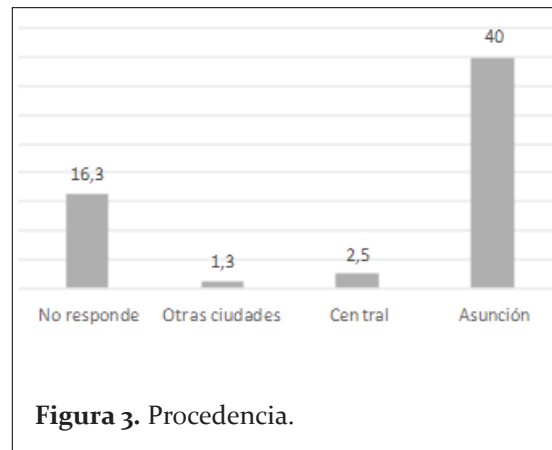
El rango de edad de mayor prevalencia entre los encuestados es de 18 a 24 años. Sobresalen también los estudiantes que están en el rango de edad comprendidos entre 31 a 40 años. El primer grupo revela que una población importante de la gente que estudia trabajo social, está entre los jóvenes que han concluido la secundaria y el otro grupo está constituido por aquellos que en edad madura deciden estudiar una carrera universitaria (Figura 1).



La población encuestada, en su mayoría es de sexo femenino, lo cual representa la tendencia histórica de la carrera de trabajo social, el cual vincula la asistencia y los cuidados a las tareas reproductivas y por ende a los roles atribuidos socialmente a las mujeres (Figura 2).

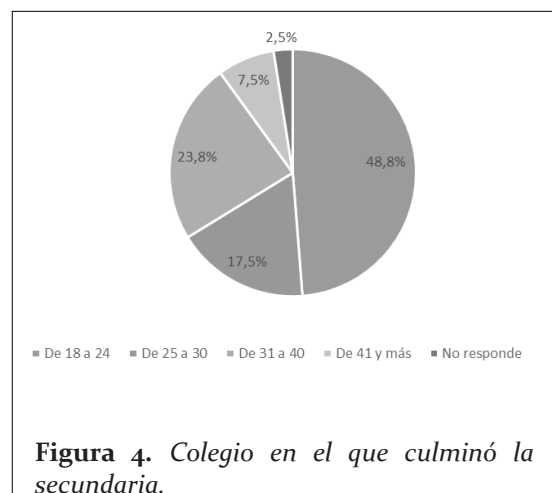


Este registro habla de que en la población estudiantil predomina la procedencia urbana y cuando se observa la preponderancia del área metropolitana de Asunción o Gran Asunción se ve que un 42% provienen de esta zona (Figura 3).



3.2.2 Estudios secundarios

Otro elemento que caracteriza a la población que estudia trabajo social en la UNA es que en un 58,8% han culminado sus estudios en colegios públicos.



3.2.3. Características de la Vivienda y Entorno familiar

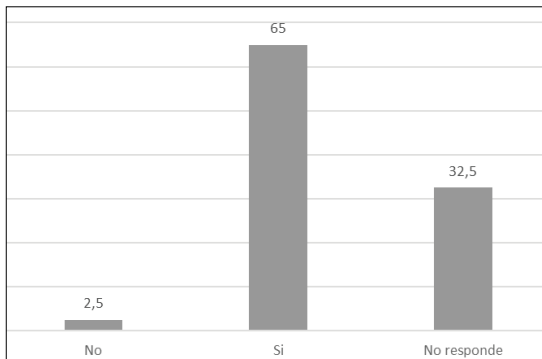


Figura 5. Responsabilidad familiar.

En su mayoría (65%) la población que estudia trabajo social, respondió que tiene responsabilidades familiares y entre a quienes cuida, sobresalen los hijos en un 31,3 %. Y cruzando con la variable género se tiene que el 33% de los que dicen que tienen responsabilidades familiares son mujeres.

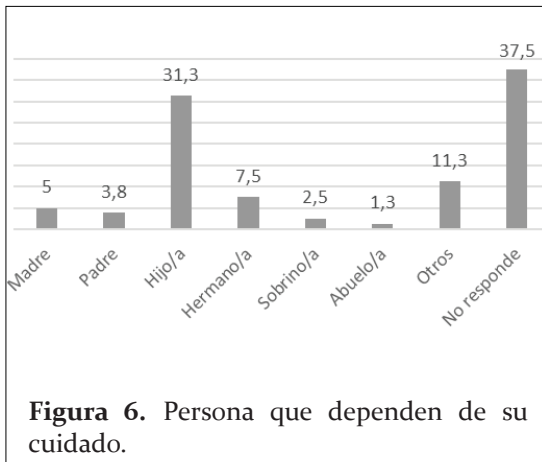


Figura 6. Persona que dependen de su cuidado.

Como se puede observar el 65% de la población encuestada declara tener casa propia. En cuanto a filiación y parentesco con quienes comparten el hogar se observan diversas variaciones, sobresale en un 38,8% de padres y otros. Además, madre y otros con un 20%. En tercer lugar, sigue pareja estable e hijos con un 11,3%.

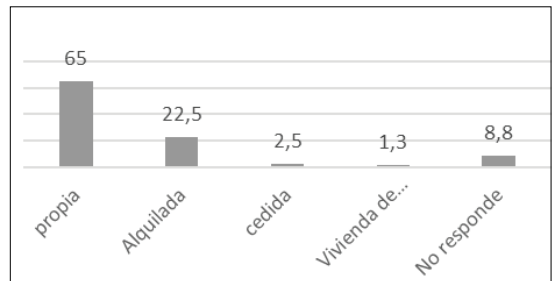


Figura 7. Tenencia de vivienda.

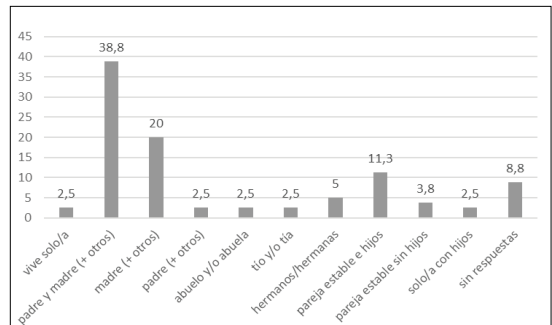


Figura 8. Conformación del entorno familiar

3.2.4. Condiciones de laborales

Tabla 2
Están empleado

	Frecuencia	Porcentaje
No	33	41,3
Si	46	57,5
No responde	1	1,3
Total	80	100

Tabla 3
Tipo de entidad empleadora.

	Frecuencia	Porcentaje
Privado	13	28,3
Público	28	60,9
No responde	5	10,9
Total	46	100

O sea, de la población encuestada se tiene que el 57% se encuentra empleada. De estos, el 60 % lo está en una entidad pública y el 28,3 en entidades privadas.

En cuanto a carga horaria sobresale un 28,3 % de casos que trabajan 8 horas y un 23,9 % que declara trabajar 10 horas. Esto sumado a las 4 horas de carga diaria de cursado de la carrera, surge la interrogante de las condiciones que estos tienen para acompañar con lecturas en su proceso de formación.

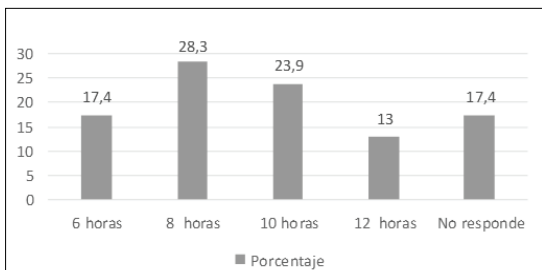


Figura 9. Carga horaria laboral diaria.

Sumado a las largas horas laborales y los tiempos de cursado de la carrera, se le suma los tiempos de traslados, el 41,3 % menciona que tarda más de una hora en traslados de su vivienda a su trabajo. A eso habría que sumarle de su trabajo al ITS y del ITS a su casa. En promedio se estimaría como mínimo 3 a 4 horas de traslados.

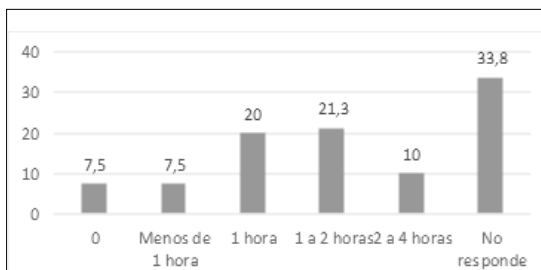


Figura 10. Tiempo que invierte en trasladarse de su vivienda al trabajo.

En la Figura 11 se muestra que el 45,7 % desarrolla actividades laborales vinculadas al trabajo social. Esto demuestra la vitalidad del

ejercicio profesional del trabajo social y por otro lado si se suma esto a un 60% de personas trabajando en instituciones del estado; se concluye que estos estudiantes trabajadores son funcionarios estatales que están buscando una mejor cualificación profesional.

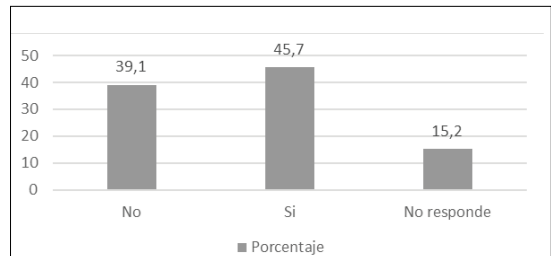


Figura 11. Vinculación del empleo con el Trabajo Social.

Hay un 37 % de los estudiantes que trabajan tienen contrato temporal. Un 20% de personal estatal nombrado o de planta y un 20 % son personas que trabajan sin un contrato.

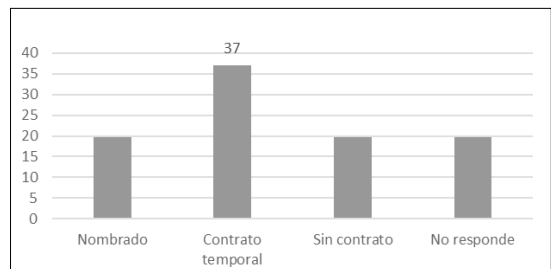


Figura 12. Tipo de contrato.

3.2.5. Transporte utilizado y actividades realizadas en tiempo libre

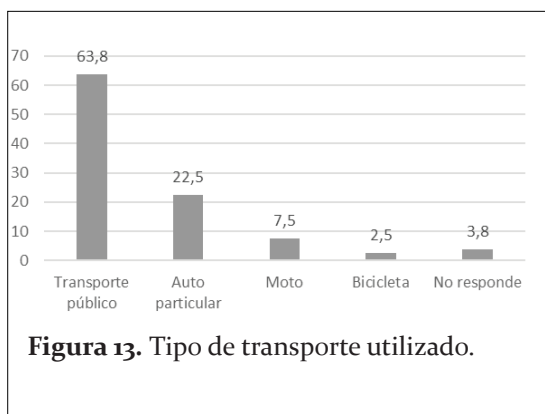


Figura 13. Tipo de transporte utilizado.

Como muestra la Figura 13, el 63,8 % de la población encuestada se traslada en transporte público. En cuanto a actividades realizadas en los tiempos libre sobresale el ítem salir con hijos/as-familia un 11,3 % y tareas del hogar en un 8,8%. Es probable que este peso se deba a que la mayor parte de población que estudia trabajo social son mujeres, y por lo tanto las actividades reproductivas tienen un peso importante en la vida de las mismas aparte de trabajar y estudiar.

4. Conclusión

En términos de características generales, el 50% de la muestra estaba entre los 18 a 24 años. El otro gran grupo es el de 31 a 40 años que representa el 23 %. Esto estaría hablando de la población que estudia trabajo social, está integrado por jóvenes que recientemente terminaron la secundaria y otros por personas en edad adulta.

En cuanto a sexo en su mayoría es de sexo femenino (67%), lo cual representa la tendencia histórica de la carrera de trabajo social, debido a que la carrera socialmente ha sido asociada a la ayuda social y por ende a tareas vinculadas a la a la reproducción social, roles asignados históricamente a las mujeres. No se cuenta con una evolución seriada de la población que estudia trabajo social, pero si se puede mencionar que, desde la apertura a la democracia, la población masculina ha ido en aumento.

La procedencia de los estudiantes es

en su mayoría urbana lo cual representa el 83%. En cuanto a la preponderancia de residencia de los mismos está el del área metropolitana de Asunción o Gran Asunción que representan un 42% provienen de esta zona.

El colegio en el que culminaron sus estudios secundarios es público en un 58% y corresponden del área urbana 77%.

En cuanto a la vivienda se puede observar el 65% de la población encuestada declara tener casa propia. La filiación y parentesco con quienes comparten el hogar se encuentra entre un 38,8% de padres y otros. Además, madre y otros con un 20%. En tercer lugar, sigue pareja estable e hijos con un 11,3%.

El 65 % dice tener responsabilidad familiar. Y las personas o grupos etarios sobre los que se centran los cuidados en un 31% son hacia los hijos. El tiempo declarado al cuidado es de 6 a 12 horas en 22%.

La población encuestada se tiene que el 57% se encuentra empleada. De estos, el 60 % lo está en una entidad pública y el 28,3% en entidades privadas. En cuanto a las horas de empleo, sobresale la de un 20% con una carga horaria de 8 a 10 horas.

En cuanto a carga horaria sobresale un 28,3% de casos que trabajan 8 horas y un 23,9 % que declara trabajar 10 horas. Esto suma que el 52% de la muestra dice trabajar de 8 a 10 horas, este fenómeno de la proletarización de los estudiantes y sus largas horas de trabajo sumado a su cursado presencial, hablan de las dificultades que podrían existir para acompañar sus lecturas en proceso de formación.

En cuanto a tiempos de traslado el 41,3% menciona que tarda más de una hora en traslados de su vivienda a su trabajo. A eso habría que sumarle de su trabajo al ITS y del ITS a su casa. En promedio los estudiantes estarían utilizando como mínimo 3 a 4 horas de su día en traslados. En un 63% se desplazan en transporte público.

De la población que trabaja el 45,7% desarrolla actividades laborales vinculadas al trabajo social. Esto demuestra la vitalidad del ejercicio profesional del trabajo social

y por otro lado si se suma esto a un 60% de personas trabajando en instituciones del estado; se podría presumir que dentro de la población estudiantil existe un grupo importante de estudiantes que están buscando una mejor cualificación profesional.

En cuanto a tiempo libre sobresale en un 11,3% salir con los hijos/as familia y un 8,8% de tareas del hogar, estas tendencias sumadas a que la población encuestada es mayoritariamente femenina, reafirman la idea del alto peso de tareas de cuidado y reproducción social que tiene las estudiantes de trabajo social.

Muchas investigaciones entre ellas, Montaña (1997), Yamamoto (1997) Martinelli (1998) hablan sobre el carácter de subalterno de la profesión, así como de quienes, llamados a estudiar esta profesión, son poblaciones en su mayoría de estratos socio económicos bajos y medios, así como mujeres. Con esta investigación empírica se constatan que estas afirmaciones realizadas en investigaciones en la región latinoamericana coinciden para el caso paraguayo. Desde hace más de dos décadas. Es precisamente ese el perfil de las personas que estudian trabajo social en el ITS-UNA. Aquel sujeto de clases trabajadora, hijo de otros trabajadores que, a través de un proceso de formación, posteriormente pasará que intervenir y trabajar con su igual o trabajador trabajadora, pero mediado por un mandato institucional.

Las características descriptas arriba, dan cuenta de que la materialidad en la que se expresa la reproducción social de la vida, está caracterizada por población urbana, mayoritariamente de mujeres, de estratos medios o población que vive del trabajo (Antunes, 2002) insertos en una urbanidad en fuertes transformaciones, que los lleva a utilizar 4 horas al día de traslados. Que impone el sobre esfuerzo de ser estudiante, madre/padre, hijo, con todas las responsabilidades que eso conlleva, y desarrollarse como profesional.

Pensar en el trabajo y las actuales relaciones de producción, implica entender

a este actor estudiante en esta complejidad, en donde su materialidad de clase que vive del trabajo y las cuestiones de género, marcan y condicionan sus vidas. Entender que estos trabajadores proletarios, que están formándose para ser técnicos que intervienen en situaciones con otros trabajadores a futuro, en un país en profundas transformaciones en cuanto a modalidades de empleo y empleabilidad, ocupación del espacio urbano-suburbano, migración campo ciudad etc., requiere de una tarea de contextualizar permanentemente la formación y el ejercicio de esta profesión. Requiere seguir ahondando en estos temas que aún no han sido objeto de investigaciones a nivel local y que necesitan ser re pensadas.

Por otro lado, también se habla siempre de la idea de género y el trabajo Social. En tanto que el cuidado ha sido atribuido históricamente a las mujeres, es por ello que una profesión vinculada al cuidado está vinculada con las mujeres, este carácter en esta investigación es constatado al ver que la mayor parte de la población encuestada es mujer.

A partir de aquí se plantea, que esta mujer trabajadora, con roles reproductivos que cumplir y con la ambición de ser una profesional del Trabajo Social, debería interpelar los procesos de formación profesional en tanto, este proceso haga dialogar esta realidad, con las reflexiones teóricas realizadas en el proceso de formación.

Al ser una población de estudiantes del área urbana y principalmente de Asunción, esto implica reforzar la idea de seguir implementando estrategias que ayuden a conocer realidades tales como la indígena, afro y campesina. Por otro lado, desarrollar mejores aproximaciones hacia el mundo urbano, en profunda transformación en los últimos años.

Otro de los desafíos es seguir estudiando las condiciones de trabajo en estos nuevos contextos de urbanidad, así como mayor profundización sobre los aspectos que hablan de la estatalidad

paraguaya, al ser esta una fuente importante de empleo y legitimación de la profesión.

Referencias Bibliográficas

Antunes, R. (2002). *Os sentidos do trabalho*.

Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho. São Paulo: Ed. Boitempo.

Iamamoto, M. (1997). *Servicio social y división del trabajo: un análisis crítico de sus fundamentos*. San Pablo: Cortez.

Lukács, G. (2004). *Ontología del ser social*. Buenos Aires: Herramienta.

Martinelli, M. L. (1998). *Servicio Social: Identidad y Alienación*. San Pablo: Cortez.

Marx, K. (1985). *La ideología alemana*. Buenos Aires: Ediciones Pueblos Unidos.

Marx, K. (1994). *La cuestión judía y otros escritos*. Planeta.

Marx, K. (2010). *El capital, libro primero el proceso de Producción del Capital, Vol I*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Marx, K., & Engels, F. (2019). *Feuerbach*. sl: Greenbooks editores.

Sobre la Autora

María del Carmen García Agüero

Licenciada en Trabajo Social, con Maestría en Políticas de Migraciones Internacionales por la UBA y Especialización en Políticas Sociales por el Instituto de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Asunción. Docente e investigadora universitario, desde 2011 es Técnica en el Departamento de Investigación en el Instituto Social del MERCOSUR.